

# PROGRAMA PROVINCIAL DE SENDERISMO

## "Sendero las Aguas" 13- 9 -2013 (Albanchez)

SALIDA Y LUGAR DE ENCUENTRO: **Plaza del pueblo , junto al ayuntamiento.**

**A LAS : 20:00 h**

[Distancia 13 km](#)

[Finaliza en el punto de partida \(circular\) Sí](#)

[subiendo 521 m](#)

[Altitud max 797 m](#)

[bajando 521 m](#)

[Altitud min 450 m](#)

Lugar de salida :

Plaza del pueblo junto al ayuntamiento y la iglesia

### **Lo más interesante**

#### ***Historia***

Las primeras noticias sobre Albánchez se sitúan en el siglo XIV, referidas a la conquista cristiana, iniciada en 1436 por tropas procedentes de Murcia y concluida en 1492, cuando los Reyes Católicos otorgan la villa a Duque de Nájera, Pedro Manrique de Lara. También le fueron entregadas Benitagla, Albox y Arboleas.

Apenas tres años después el duque las vende a don Juan Chacón. Tras su muerte, son heredadas por doña Inés Manrique, su segunda esposa. Más tarde fueron compradas por el primer Marqués de los Vélez, Pedro Fajardo.

El Libro de Apeo y Población informa de la situación de la localidad en el siglo XVI, antes de la revueltas moriscas. Vivían en **Albánchez** 50 familias y *50 fanegas de terra clama de riego, 750 de secano (...), 525 olivos en regadío y 150 en secano, 1.064 morales con cuya hoja se criaban 38 onzas de simiente de seda*

Tras la guerra, la población se redujo a 14 vecinos, según censo de 1572. En el siglo XVIII, aún pertenecimiento al marquesado de los Vélez, la situación es de 226 casas en el pueblo, 28 cortijos, y un millar de habitantes, aproximadamente. Contaban con un médico, un notario, cirujanos barberos, escribanía municipal, marchante de banquero y estanquero. Los datos, tomados del catastro del Marqués de la Ensenada, hablan también de *las calles Larga, de Enmedio, San Antonio y La Placeta; y se indica la existencia de una taberna de vino y aceite, una almazara y tres molinos harineros*. En este momento se construye la iglesia de la Encarnación, levantada en 1720.

Para el siglo XIX la población aumenta hasta los 2.190 habitantes, con *500 casas, la mitad situadas en terreno llano, y la otra mitad en cuesta bastante pendiente, y todas son de dos o tres pisos con pocas comodidades; en el campo hay 120 que unidas a aquéllas forman un total de 620; tiene 10 calles principales con diferentes callejuelas, la mayor parte mal alineadas*.

#### ***Iglesia de Encarnación.***

El 2 de noviembre de 1515, doña Inés Manrique vendió a don Pedro Fajardo, primer marqués de los Vélez las villas de Albanchez, Almanzora, Albox, Arboleas y Oria. Este ordenó la construcción del nuevo templo durante el primer tercio del siglo XVI.

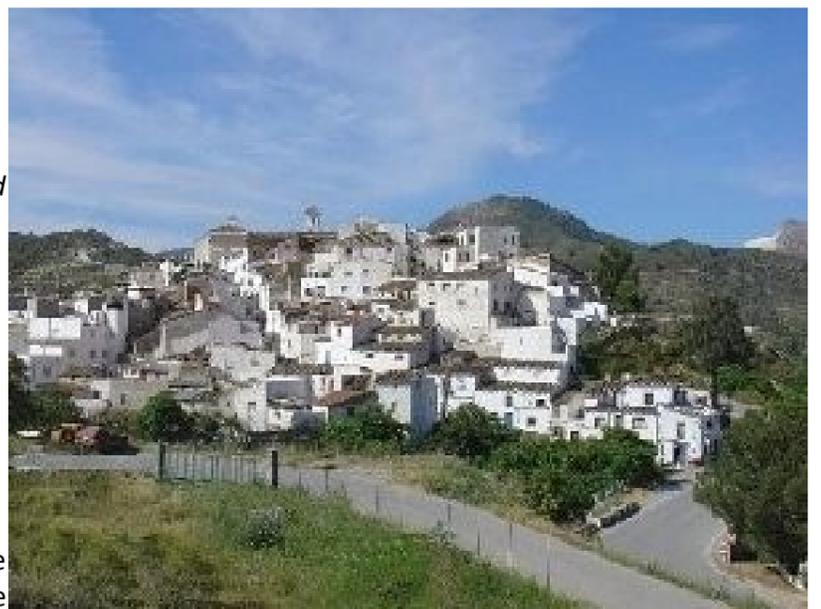
Con ocasión de la rebelión de los moriscos, la nueva iglesia fue quemada en el verano de 1569, junto con otras iglesias del valle del Almanzora y la comarca de la sierra de Filabres. En la relación de templos del reino de Granada, de fecha 26 de enero de 1581, entre las *"iglesias que quemaron y desbarataron los moros"* en el obispado de Almería, aparecía aun sin reparar. Sin embargo, pese al lento proceso de repoblación del lugar, para abril de 1593 ya estaba reparada, aun cuando sólo había 13 vecinos en la villa.

Entre 1638 y 1642, con el aumento de la población, se hizo una nueva edificación, para sustituir a la primitiva iglesia, de aforo insuficiente. Probablemente, se trataría de una iglesia mudéjar de una nave, con una torre adosada, al estilo de las que se hicieron en la comarca de Filabres en esta época. En 1676 se enladrilló el suelo. Sin embargo, con el paso del tiempo, por el aumento de la población, este templo quedó pequeño. Por ello se proyectó su reforma y ampliación, a principios del siglo XVIII.

Efectivamente, entre 1716 y 1723, el arquitecto Juan López de Robles, también autor del templo parroquial de Albox, llevó a cabo la restauración del templo parroquial y su ampliación. La anterior iglesia se convirtió en la nave del nuevo templo de planta de cruz latina, ampliado, en la cabecera, con un crucero y una nueva capilla mayor. A los pies, se elevó una tribuna sobre una jácena apeada directamente en los muros. Y una nueva portada barroca de ladrillo sobre pilastras de orden dórico con su cornisa enmarcó la puerta de entrada.

A falta de las capillas laterales, con la obra de Juan López de Robles quedó prácticamente configurada la iglesia que hoy en día conservamos. Los muros de la antigua nave se recrecen y se refuerzan con pilastras para apea los arcos fajones de la nueva bóveda de cuatro tramos con lunetos. Los tres tramos abovedados del crucero confluyen en una gran cúpula central sobre pechinas, coronada por una linterna con ocho ventanas.

Sobre las bóvedas, la cubierta es una armadura con tirantes soportando los faldones con la tablazón bajo la teja cerámica curva. El tejado tiene dos vertientes en la nave central y cuatro en el crucero, cuyos brazos se cubren con un solo faldón, al igual que las capillas laterales. La linterna se remata con una veleta y la cruz sobre las tejas. En los pies, en el lado de la epístola, se levanta la torre de cuatro cuerpos, con un reloj en el tercero y el cuerpo de



campanas ligeramente retranqueado, taladrado por cuatro vanos con arco de medio punto. La culmina un tejado de cuatro vertientes coronado por un carillón rematado por la cruz.

Todo el interior se decora con estuco. En el crucero, las claves de los arcos torales acogen florones. Las pilastras, con esgrafiados de aves y hojas de acanto, se coronan con capiteles corintios. Sobre ellas corre un entablamento, ornado con motivos florales en el friso y ovas y otros motivos en su cornisa. Las ventanas del crucero se enmarcan con cenefas y motivos vegetales. Las pechinas de la cúpula central están decoradas con águilas bicéfalas de estuco, con las alas explayadas y tocadas con la corona de marquesado. Cada rapaz sujeta un medallón ovalado de guirnaldas de flores y frutos, que, a su vez, enmarca un lienzo. Las pinturas, de autoría desconocida, representan a Santiago Apóstol a caballo empuñando una espada que se materializa físicamente, al arcángel san Miguel, a santo Domingo de Guzmán y a san Juan Bautista. El intradós de la cúpula está articulado por ocho radios decorados con guirnaldas de estuco y tondos con motivos florales. Los radios, que confluyen en la base de la linterna, arrancan desde el anillo de la media naranja. Este está decorado con follaje y cuatro figuras infantiles exentas, situadas, a modo de pequeños telamones, en las claves de los arcos torales. En la nave, las pilastras de orden dórico y el entablamento corrido carecen de decoración floral. Los arcos de las capillas laterales, de fábrica más tardía, muestran una decoración de estuco muy simple.



El ornato se completó con la fábrica del retablo mayor en la cabecera del templo. Después de rechazar un proyecto del arquitecto Juan Antonio Munar, en 1787, la Cámara Real encargó una nueva traza del retablo mayor a Manuel Martín Rodríguez, sobrino de Ventura Rodríguez.

Se trata de un retablo neoclásico, realizado, en 1800, en estuco policromado. Dos altos pedestales enmarcan la tabla del altar, formando el banco. Sobre ellos, se elevan dos columnas de fuste liso, antepuestas a sendas pilastras también lisas. Todas se coronan con capiteles de estilo compuesto. El conjunto lo remata un entablamento clásico con un frontón partido, cuyo tímpano lo ocupa casi en su totalidad la imagen de una paloma radiante, símbolo del Espíritu Santo. El centro del retablo alberga un gran lienzo con el Misterio de la Encarnación, titular del templo, de 168x296 cm, restaurado en 2003. El retablo y el lienzo se

catalogan en el inventario de la parroquia de 1804.

Entre 1747 y 1761, en el lado del evangelio e inmediata al crucero, se construyó la capilla de san Antonio (hoy, Virgen de Fátima). En 1764, ya estaba construida la capilla de la Virgen de los Dolores, en el lado de la epístola, inmediata al crucero. Posteriormente, antes de 1774, se construyó en el mismo lado la vecina capilla de la Virgen del Rosario. Ya avanzado el siglo XIX, se añadiría en este mismo lateral la capilla de San José. Y, casi a finales de la centuria, se construyó la capilla de la Purísima Concepción, en el lado izquierdo, junto a la de san Antonio.

En 1732, todavía no estaba construida la sacristía. En 1804, se estaba usando como sacristía un cuarto muy pequeño.

En 1787, el bautisterio aun no se había construido. La pila bautismal estaba, a la entrada, bajo el coro. En 1908, se ordenó su traslado a la capilla de san José. En 1931, se ubicó la pila bautismal, a continuación de la capilla de san José, en un espacio bajo la torre separado por una reja.

Hacia 1910, se hacen obras de restauración en el templo y se coloca la solería actual. Finalizando el siglo XX, se restauraron las cubiertas y en el año 2002, se reformó el presbiterio con un nuevo altar, se reparó el bautisterio y se pintó el interior del templo.

